

EL ALCÁZAR

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO

Juan Labrador, 6, pral. - Toledo - Teléfono 1458

Año II

Martes 21 de Septiembre de 1937

Núm. 366

Reclamación de Alemania a Suiza por un discurso impertinente de Negrín en Ginebra. Página 5.

El Komintern trata de producir desórdenes en Inglaterra. Página 5.

Los precios del trigo. Página 2.

La odisea del general Barrera. Página 8.

En Valencia se prepara otro nuevo gobierno. Página 2.

Nere, Cueto Nere, Villa, Brañas, El Infiesto y otros pueblos, tomados



El general de Intendencia de Santander inspeccionando la llegada de víveres para la población al siguiente día de ser tomada la ciudad.

El heroísmo de los requetés del Tercio del Pilar, en Aragón

Zaragoza, 20. (Información especial para EL ALCÁZAR, por Fernando Ors).

Hoy ha sido uno de los días en que la aviación roja se ha señalado en nuestro cielo con más actividad que la acostumbrada. Sus intenciones fueron, como siempre, corregidas: los efectos, en vuelo cobarde y huido, nulos.

La presencia de los aparatos rojos en el espacio aragonés, hay que saberla interpretar, porque esas visitas de los pilotos enemigos responden generalmente a unos proyectos que no es difícil cubricarlos.

El domingo pusieron gran empeño los milicianos rojos en tomar posiciones cerca de nuestra carretera, y desde las siete de la mañana hasta terminar el día, estuvieron atacando y contraatacando El Cabeza, previa una acción íntensísima de la artillería, que centralizó su fuego contra los defensores de la misma, a los que arrojó más de 1.500 granadas, para intentar después tomar nuestras trincheras con bombas de mano.

Entre las fuerzas rojas se ha comprobado la presencia de bastantes elementos extranjeros y moros del Senegal, pero el mayor número de bajas se señaló en gentes procedentes de Jaén, Albacete y levantinos. Entre las bajas clasificadas del enemigo, figura la de un teniente que se fugó de Maruecos, llamado Gálvez, al que por cierto se le halló encima un curioso documento, en el que con el tratamiento de excelentísimo señor—la antigua camaradería se ve que se ha suprimido—da cuenta a sus superiores del trato poco cordial con que se le distingue por considerársele fascista, y de que los jefes que debieran ampararle, para obligar a sus subordinados al respeto, dan a éstos la razón y le desautorizan ante sargentos y clases a quienes él tuvo necesidad de arrestar, por la desconsideración con que le trataban y a los que, sin cumplirlo, les fué levantado el castigo, por orden del capitán y del

comisario político. El teniente Gálvez fué encontrado muerto junto a nuestras alambradas cuando al frente de una sección nos atacó con intención probable de que se reconocieran sus méritos antifascistas. Otro documento curioso lo constituyen las cartas que a un tal García Guill, de Castilla, le dirigen su madre y su novia, por cuyo contenido se desprende la desmoralización que existe en la retaguardia y el cansancio que se va apoderando en aquellas provincias, porque la guerra dura más del tiempo que se les dijo que tardaría en terminarse. En todas las cartas recogidas a los milicianos se nota la duda de que la guerra la puedan ganar, y es rara aquella en que en la despedida no se les aconseja que procuren conseguir una licencia, porque temen por ellos, ante el valor y los elementos con que cuentan nuestras fuerzas, "que no se les puede negar". También fué encontrado un oficio en el que el mando rojo excita a que se adopten medidas rigurosas para contener el crecido número de hombres que han de ser hospitalizados por heridas que en la forma

Perfil del día

La carta colectiva del Episcopado, haciendo conocer al mundo la verdad de España, ha comenzado a producir los efectos apetecidos. Destacadas personalidades representativas de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Bélgica y otros países, la han aprovechado para reforzar y extender su campaña a favor de la España nacional. Ha estimulado actos públicos de la misma tendencia y recaudaciones para la restauración de nuestros templos.

Va es hora de que el mundo se vaya enterando de la significación y el alcance verdaderos de la lucha en nuestro país. Los Gobiernos si los conocen perfectamente; si algunos de ellos no se conducen de otro modo es por pura conveniencia egoísta o sectaria. Pero hay grandes núcleos de opinión influidos todavía por las apasionadas propagandas de las Internacionales obreras o por el cínico engaño de que los rojos españoles se limitan a defender una elemental República democrática, atacada por un retrógrado pronunciamiento militar.

Negrín está aprovechando su estancia en Ginebra para difundir ese bulo y crear la situación internacional con ataques a Alemania e Italia. Si los medios diplomáticos tuviesen sensibilidad, ya habrían expulsado de su órbita a ese representante indeseable de los más monstruosos asesinatos que ha conocido la Humanidad.

que se presentan ofrecen claro testimonio de que se las produjeron los mismos milicianos, para tener ocasión de evadirse de la zona de acción.

El comandante que manda las

El mal tiempo no impidió que nuestras tropas derrotaran fuertemente al enemigo En la Ciudad Universitaria, en Peñarroya y Cerro Granja, se rechazaron varios ataques de los rojos

Boletín informativo

Noticias recibidas en este Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy, 20 de septiembre de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias.—En el sector Oriental, a pesar del mal tiempo y la constante lluvia torrencial, han prosiguido su avance nuestras fuerzas, ocupando Nere, Cueto de Nere, Caldueño, Villa, Aceigo, Brañas, Aceba, El Infiesto pequeño, Horcajo, Venta de Castañeda, Los Llanos de Curriles y Nieva, dominando el primero de estos dos pueblos y quedando a poca distancia del segundo.

También se han ocupado Cortices, Barrio Palacios, Torrevega, Comezón, Malatía y Arriña.

Se ha terminado la ocupación de Peña Blancas y se ha llevado a cabo además la de la cita 1.180, llegando a la carretera de Mieres a Arenas de Cabrales.

Otras fuerzas nuestras han ocupado Carseña y Poo, continuando el avance a la hora de dar el parte. Al vencerse la resistencia opuesta por el enemigo, se le han hecho numerosas bajas y se ha recogido mucho armamento y material. Una sola de nuestras columnas ha cogido 100 muertos, varias ametralladoras y más de 100 fusiles. El número de prisioneros hechos y presentados es considerable.

En el sector Occidental únicamente hubo tiroteos y cañoneos.

Frente de León.—No obstante el temporal, las dificultades del terreno y la resistencia del enemigo, que ha contraatacado, siendo rechazado durante, también en este frente han progresado nuestras tropas, ocupándose las alturas de Marzal, terminando la ocupación del Cerro del Águila y quedando rodeado el Cerro del Galo.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Madrid.—El enemigo intentó atacar por tres veces, por la Ciudad Universitaria, nuestras posiciones de Agrónomos, siendo rechazado.

Frentes de Aragón y Soría.—Algunos tiroteos.

Frentes de Mososierra y Avila. Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Frente de Córdoba.—En el sector de Peñarroya atacó el enemigo por dos veces nuestras posiciones de Sierra Tejonera, siendo duramente rechazado. También intentó atacar Cerro Muñe y otras posiciones, rechazándosele en todos ellos y causándole numerosas bajas.

En el sector de Granja se han rechazado dos ataques, en los que las fuerzas rojas han empleado tanques rusos y carros blindados.

Salamanca, 20 de septiembre de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Su Excelencia el Generalísimo

Ha autorizado la salida de 2.500 hombres, de 18 a 45 años, de los que se encuentran en libertad dentro de nuestra zona, a cambio de los que en igual número, edad y condiciones se hallen refugiados en las Embajadas, Consulados y demás edificios diplomáticos y consulares en la zona roja. Así, pues, cuantos de la zona blanca deseen por razones familiares o particulares deseen trasladarse a la zona roja, deben dirigirse en el más breve plazo posible, por carta o telegrama, al Jefe Supremo de la Cruz Roja Nacional, Excelentísimo Sr. Conde de Vailledano, expresando nombres, apellidos, edad, residencia, profesión y demás circunstancias, quien, cuando tenga cubierto dicho cupo, declarará cerrada la lista, haciéndolo público por radio y prensa. Ningún perjuicio ni represalia se ocasionará a los interesados para su futuro, como no se les ha ocasionado hasta el presente, y los 2.500 encontrarán para su salida las mismas facilidades que por medio de la Cruz Roja hallaron las centenares de mujeres que contra otras tantas residentes en Vizcaya fueron cambiadas con anterioridad a que las gloriosas fuerzas nacionales conquistaran Bilbao.

fuerzas destacadas en aquel sector. En esta acción ofreció su vida el alférez Perico Arroyo, que gravísimamente herido en el vientre, se negó obstinadamente durante tres horas a que se le evacuase, sin querer dejar el mando de su sección. Cuando se le acercó el médico para atenderle, le dijo: Te ordeno que no me des la espalda, a retires de aquí. Es mi obligación estar con los soldados que mando a combatir, y cuando el enemigo me atacó, yo me defendo. Peder en el parapeto, y cuando el enemigo estaba a escasos metros, se salían fuera del mismo para ametrallarlos con bombas de mano, y ellos solos frente a numerosos grupos estuvieron haciéndoles frente, con las municiones agotadas, hasta que acudieron nuevos refuerzos que, fuera de las trincheras, contraatacaron y pusieron en fuga a los milicianos, no sin que una docena de éstos pagara con la vida el haber querido poner a prueba el coraje de aquellos requetés.

En esta acción ofreció su vida el alférez Perico Arroyo, que gravísimamente herido en el vientre, se negó obstinadamente durante tres horas a que se le evacuase, sin querer dejar el mando de su sección. Cuando se le acercó el médico para atenderle, le dijo: Te ordeno que no me des la espalda, a retires de aquí. Es mi obligación estar con los soldados que mando a combatir, y cuando el enemigo me atacó, yo me defendo. Peder en el parapeto, y cuando el enemigo estaba a escasos metros, se salían fuera del mismo para ametrallarlos con bombas de mano, y ellos solos frente a numerosos grupos estuvieron haciéndoles frente, con las municiones agotadas, hasta que acudieron nuevos refuerzos que, fuera de las trincheras, contraatacaron y pusieron en fuga a los milicianos, no sin que una docena de éstos pagara con la vida el haber querido poner a prueba el coraje de aquellos requetés.